



TEORÍAS PEDAGÓGICAS CONTEMPORÁNEAS

UNIDAD 1



**Universidad
de Cartagena**
Fundada en 1827



UNIDAD 1

Introducción a las teorías pedagógicas contemporáneas

Cuando la educación traspasa fronteras y salen a la luz diversas teorías que muestran al ser humano como único, en su estructura física, emocional e intelectual renace la inquietud de la forma en que aprendemos, y si además la forma en cómo se enseña influye o no y en qué porcentaje está el proceso.

De allí el surgimiento de unas teorías que orientan el proceso pedagógico como tal, dependiendo del contexto, ámbito social, intelectual, físico e incluso emocional del ser humano acompañadas de una serie de pedagogos y pensadores que trazan la línea a seguir en cada una de las situaciones presentadas.

Suárez (2000) afirma que “estas corrientes constituyen los discursos actuales sobre el problema de la formación del hombre, objeto central de la acción pedagógica”. En la cual muchas veces se ve relegado por otras circunstancias que aleja al maestro del objetivo principal que es la educación de un ser de forma integral.



Importancia de las teorías pedagógicas contemporáneas en la educación del siglo XXI.

La educación del presente siglo se caracteriza por la diversidad de pensamientos, saberes e intereses que se encuentran en el aula de clase o en cualquier evento pedagógico. Un maestro se enfrenta a diario a grupos estudiantiles con diferentes características, culturas, tradiciones y proyecciones sociales que a su vez lo hacen único; asumen este reto pedagógico desde la atención a las singularidades de los estudiantes, respetando los ritmos y formas de aprendizaje. Es allí donde el docente asume la tarea de encontrar estrategias y didácticas pedagógicas indicadas que le permitan acompañar el proceso educativo de cada uno de esos grupos de manera idónea y relevante, no solo para ellos sino para toda la sociedad que al final es la beneficiada, puesto que recibe personas formadas capaces de afrontar los retos de que nacen a diario.





En relación con estas situaciones, las teorías pedagógicas contemporáneas se convierten en una de esas herramientas vitales que le permiten al docente trazar las directrices indicadas y pertinentes que respondan a las necesidades educativas de cada estudiante, respetando su individualidad y a su vez garantizando un proceso educativo de calidad.

Estas mismas dan respuestas a la exigencia estudiantil en la que se brinda una formación contextualizada a partir de las diferentes asignaturas, cursos o módulos que enseñan al sujeto a resolver problemas reales, aplicando lo que ha aprendido en la institución educativa y generando al mismo tiempo un aprendizaje autónomo, crítico y significativo. Lo que significa que el educando está en la capacidad de dar respuesta y tener el control de la mayoría de las situaciones que vive a diario.



Cerezo (2006) afirma que “los paradigmas educativos no han tenido un desarrollo sencillo, de hecho, su tránsito entre los actores educativos ha sido en cierto sentido tortuoso por las posturas polares presentes en el campo educativo”. Por un lado, se tiene a las instituciones educativas en el que un gran porcentaje de sus docentes y directivos siguen sin renovarse y se encuentran anclados a la educación tradicional por sus innumerables prácticas, que sin duda dieron resultados en su momento, pero hoy en día no surten los mismos resultados puesto que las sociedades avanzan y así mismo todo lo que va a su paso. En este orden, los avances de la ciencia y la tecnología, por ejemplo, obligan a que las prácticas educativas sean renovadas y que los maestros revisen y modifiquen su quehacer educativo integrando a los procesos las herramientas TIC.

Así mismo Cerezo (2006) realiza dos planteamientos en los que es importante detenerse y analizar: si la educación debe dedicarse a transmitir los saberes científicos establecidos, o bien, debe preocuparse por desarrollar una nueva forma de concebir y representar el mundo, más allá de la forma en que inicialmente los estudiantes lo ven. Precisamente es allí donde se responde que la ciencia avanza, pero conocer al pie de la letra los avances y sus protagonistas sin transformar la práctica pedagógica diaria, es quedarnos en la misma acción de siglos anteriores, transmitir y dar a conocer un concepto. Pero transformar lo que se viene haciendo, evidenciando con la práctica esos avances es lo que realmente busca cada una de estas corrientes pedagógicas, que no importa su precursor ni su ideología, lo importante es que cada una de ellas busca renovar la experiencia pedagógica docente y el proceso de enseñanza aprendizaje, desde una visión diferente y refrescante.



UNIDAD 1



UNIDAD 1



Las acciones diarias de los maestros como preparar un evento pedagógico, acompañar a un grupo de estudiantes, orientar un proceso educativo, entre otros, no se puede dar abiertamente porque sí, por lo contrario debe responder a un acompañamiento teórico que avale esas acciones y que dé cumplimiento o no de unas corrientes pedagógicas con las cuales se ha o han identificado. “Una práctica educativa que procede solamente de la experiencia, por más eficiente que parezca, corre el riesgo de repetirse y reincidir en errores no descubiertos. La teoría enriquece la práctica y la dignifica con aportes novedosos descubiertos por otros sistemas teóricamente hablando” (Nacional, 2002).

Docente, escuela y pedagogía

Existe una correspondencia intrínseca entre estos tres actores de la educación, los cuales se encuentran directamente relacionados en el ámbito pedagógico debido a las acciones que se dan en cada uno de ellos los cuales repercuten en las metas u objetivos que se tracen en la renovación de la calidad educativa.

Para poder entender la relación existente entre estos tres conceptos es necesario conocer el significado de cada uno y su intervención en el proceso educativo.



Se inicia con la profesión docente, la cual es definida por en MEN como el ejercicio de la enseñanza en planteles oficiales y no oficiales de educación en los distintos niveles. Igualmente incluye esta definición a los docentes que ejercen funciones de dirección y coordinación de los planteles educativos, de supervisión e inspección escolar, de programación y capacitación educativa, de consejería y orientación de educandos, de educación especial, de educación de adultos y demás actividades de educación formal autorizadas por el Ministerio de Educación Nacional, en los términos que determine el reglamento ejecutivo.

UNIDAD 1



**Universidad
de Cartagena**
Fundada en 1827



De igual forma la RAE (2018) lo define como el que enseña, lo que lleva a definirlo como la persona encargada de orientar y acompañar el proceso de enseñanza - aprendizaje en las instituciones educativas o en los diferentes lugares donde se lleve a cabo esta acción; a su vez este debe cumplir con unas competencias tanto genéricas como específicas. Con relación a ello Pavié (2011) define las competencias de la siguiente forma:





Tabla 1. Definición de competencias.

ÁREA DE COMPETENCIAS	
Cognitiva	Lenguaje, comunicación, pensamiento lógico matemático.
Resolución de problemas	Observación, análisis, identificación de componentes del problema, planteamiento de soluciones creativas, pensamiento crítico, planificación y gestión de proyectos, adaptación al contexto.



Autoaprendizaje y autoconocimiento

Informarse, motivación hacia el aprendizaje, aprender a aprender, preocuparse por el propio desarrollo, conocimiento de las propias capacidades, transferir conocimientos de un contexto a otro.

Social

Trabajo en equipo, capacidad de negociación, argumentación, interacción. Hacer entender a otro los propios puntos de vista. Autoconfianza, buscar y sostener redes de contacto social.

Motivación hacia el trabajo

Iniciativa, responsabilidad en las tareas, compromiso e interés en las tareas.

Las competencias específicas corresponden a aquellas que otorgan una formación disciplinar particular, las cuales identifican un énfasis profesional dentro de la carrera docente o aquellas que subyacen de la necesidad de un contexto o de un reto laboral definido.

Tabla 2. Competencias específicas.

Competencias específicas

Saber

Conocimientos disciplinarios

Corresponden a las competencias que debe saber cada profesional de acuerdo con la disciplina en que se especializó o la rama del saber donde decidió ejercer.

En este ámbito el docente debe manejar y conocer las teorías, conceptos y definiciones que dan cuenta de la existencia de esa área donde ejerce.

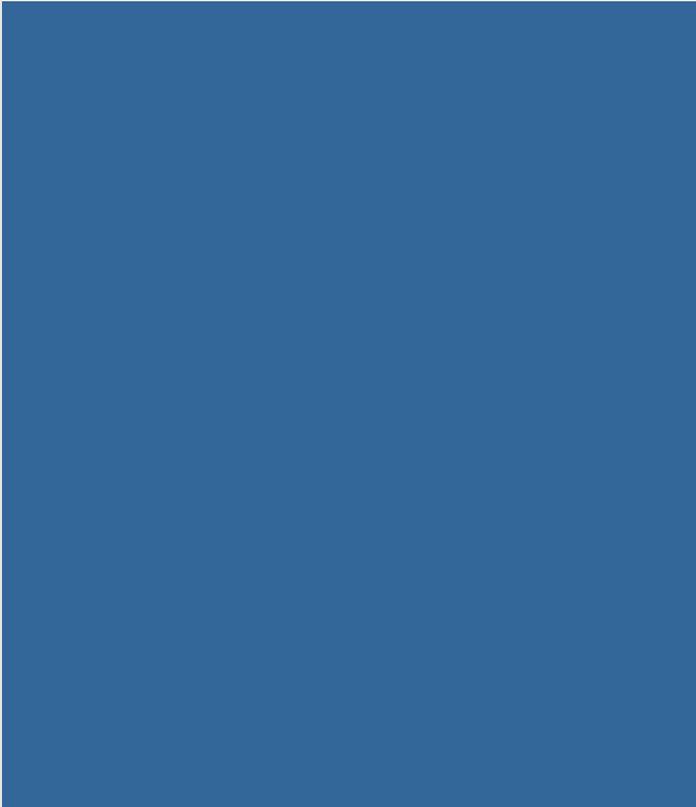
**Saber
hacer**

Competencias profesionales

No es sólo conocer la parte teórica o histórica de cada disciplina o saber específico; la intención es que el docente tenga claridad el para qué sirve su área de conocimiento, sus aplicaciones y las articulaciones que es capaz de hacer con los avances tecnológicos y científicos que nacen cada día. En pocas palabras, el maestro siempre debe tener claridad, el para qué sirve lo que enseña y cómo aporta a la construcción de la sociedad del conocimiento desde su rol de docente.

Competencias académicas

En esta se agrupan las competencias que se relacionan con la acción de hacer una planeación eficaz y contextualizada, escogiendo los contenidos



académicos pertinentes que le ayudarán a formar personas competentes y críticas.

De igual forma la comunicación con que comparte sus saberes y se hace entender ante su comunidad educativa. Teniendo claridad en el uso y ventajas que le proporciona las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) como parte fundamental del proceso educativo.

Fuente: Bozu (2009)

Paulo Freire define escuela como “el lugar donde se hacen amigos, no se trata sólo de edificios, aulas, salas, pizarras, programas, horarios, conceptos. Escuela es sobre todo, gente, gente que trabaja, que estudia, que se alegra, se conoce, se estima”. (Revista pedagogos, 2013) Es de allí que las escuelas





no siempre se refieren a la parte física o material, sino a cada una de las acciones (fraternales, personales, sociales, pedagógicas, etc.) que allí se viven y que aportan significativamente al individuo para su formación como ser perteneciente a una sociedad.

Es de esa manera como desde las corrientes pedagógicas contemporáneas se define la escuela, como ese ambiente generador de conocimiento y competencias de manera agradable, enriquecedora, contextualizada y diversificada, en el cual todos los partícipes del proceso gozan de esa magia de educar y ser educados en contextos reales, llenos de herramientas y estrategias pertinentes, adecuadas y coherentes que le permiten al ser humano formarse en y para la sociedad.



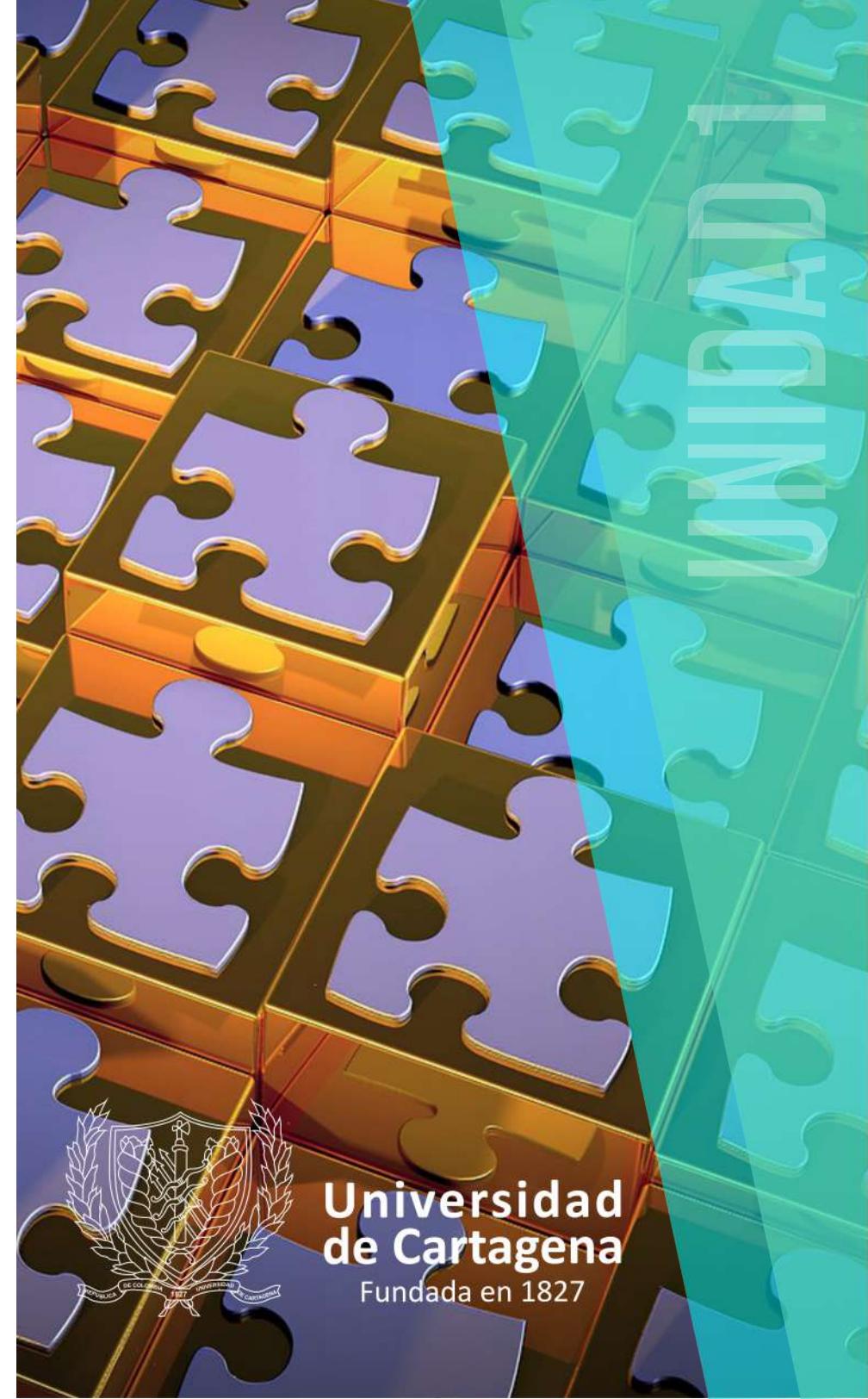
En ese mismo sentido esta definición es un llamado a la reflexión de cómo se concibe la escuela hoy día y la relación distante entre la función del docente y la pedagogía que allí se desarrolla. Tal vez porque es vista como un muro de paredes donde sólo se lleva a cabo la transmisión del conocimiento a través de prácticas antiguas, tradicionales y repetitivas que generan caos al salirse de ese ambiente físico mal nombrado como escuela.

Por otro lado, Echavarría (2003) concibe la escuela como “un escenario de transformación y socialización donde se conjugan una serie de elementos pedagógico, metodológicos y estructurales adecuados para llevar un proceso de enseñanza y aprendizaje idóneo”. Pero al igual que Paulo Freire coincide en exponer que esta es vista como



ese espacio donde se producen intercambios intencionados basados en la necesidad de adquirir nuevos conocimientos, desarrollar competencias (cognitivas, socioafectivas, comunicativas, tecnológicas, entre otras) y construir una identidad social única, crítica y competitiva.

Así mismo Zambrano (2006) a manera de reflexión asume la escuela como “un lugar para los sujetos, en la medida en que ella les brinda los aprendizajes necesarios, las competencias requeridas y los recursos de comunicación más importantes para que cada uno pueda servirse cuando tenga necesidad de ello”.





Por otro lado la pedagogía es definida por MEN (s.f.) como el saber propio de las maestras y los maestros, ese saber que les permite orientar los procesos de formación de los y las estudiantes, ese saber que se nutre de la historia que nos da a conocer propuestas que los pedagogos han desarrollado a lo largo de los siglos, pero que también se construye diariamente en la relación personal o colegiada sobre lo que acontece diariamente en el trabajo con estudiantes y colegas, sobre los logros propuestos y obtenidos, sobre las metodologías más apropiadas para conseguir desarrollo humano y la construcción de la nueva Colombia a medida que se desarrollan los proyectos pedagógicos y las demás actividades de la vida escolar.





UNIDAD 1

El saber pedagógico se produce permanentemente cuando la comunidad educativa investiga el sentido de lo que hace, las características de aquellos y aquellas a quienes enseña, la pertinencia y la trascendencia de lo que enseña. La pedagogía lleva al maestro a percibir los procesos que suceden a su alrededor y a buscar los mejores procedimientos para intervenir crítica y de forma innovadora en ellos.

Por otra parte, Philippe Meirieu citado en Zambrano (2006) comprende la pedagogía como un tejido discursivo de múltiples elementos, para él no es una disciplina científica, ni tampoco pretende que así sea, pues hace parte de los teóricos de las ciencias de la educación y, a la vez, un fiel representante de la pedagogía diferenciada.



En relación con los autores anteriores, la pedagogía es vista como la ciencia que estudia todo lo relacionado con la educación y los valores del ser humano, integrando estos de una manera armoniosa de tal forma que le permite a los educadores, psicólogos o especialistas en el tema encontrar las estrategias, los medios y métodos necesarios para educar, formar, orientar y acompañar el proceso idóneamente. Sin embargo, esta cada vez más se ve obligada a reinventarse y mantener actualizado los medios y la forma de llevar la causa, pues debido a la proliferación de la tecnología el ser humano se ve en la necesidad de querer aprender cada vez más desde diferentes medios, formas y canales.

Es así como las corrientes pedagógicas contemporáneas articulan la teoría, la práctica y los actores del proceso educativo para renovar el discurso y las acciones que a diario se viven en él como una forma de mejoramiento a la educación que se debe brindar hoy día en todos los rincones del universo, siendo coherente con lo que se busca, se percibe y se ofrece a diario en todas las instituciones educativas.





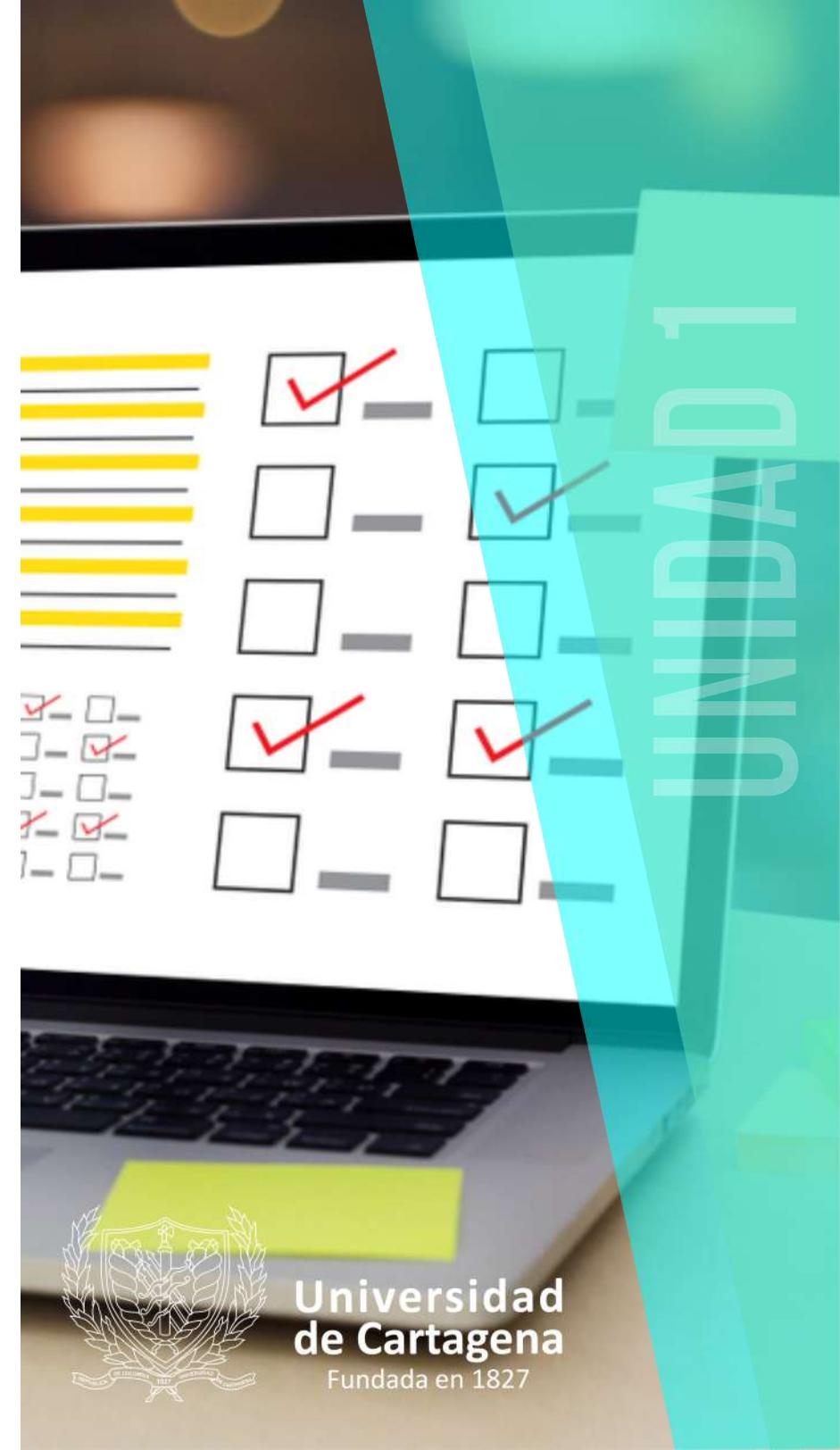
El maestro y la calidad educativa

“La calidad en la educación depende directamente de la calidad de los profesores, los educadores y los currículos”.
Clare Kosnik.

Hablar de calidad educativa es referirnos a un proceso donde se llevan a cabo unas acciones de idoneidad que cumplen con los requisitos y estándares de competencias necesarios, para dar cumplimiento a los objetivos propuestos en dicho proceso educativo, los cuales dan fe entre la coherencia de la teoría y la práctica en cada uno de los lugares donde se desarrolla el acto de educar. A su vez esta calidad educativa debe responder a los referentes ministeriales que evalúan cada paso del proceso de los estudiantes respondiendo a las necesidades del contexto.

Decir que existe calidad educativa es referirse directamente a uno de los actores primordiales de este proceso: el docente, el cual se encarga de acompañar y orientar el acto educativo desde una perspectiva innovadora, contextualizada y realista que lleva a cada uno de los estudiantes a alcanzar las habilidades y destrezas necesarias que lo hacen competente en la sociedad del conocimiento.

En ese sentido evocamos las palabras de Kosnik (2014) en el marco del foro: Maestro siempre, en el que afirma la existencia de siete claves fundamentales que permiten generar una nueva dinámica académica que construye en el día a día la calidad educativa y que además aporta elementos fundamentales para la formación y actualización del docente.





Las siete claves de la dinámica académica a la que se refiere Kosnik (2014) citado por el MEN (s.f) son:

Planificación del programa

Esta es muy relevante dentro del proceso académico, pues cuando se planea se tiene claro los objetivos de lo que se quiere lograr y todo lo que se genere estará respondiendo a unas exigencias únicas de un contexto determinado.

Evaluación y seguimiento a los estudiantes

Por otra parte se sigue insistiendo que la evaluación debe ser integral, formativa, flexible a las necesidades intelectuales de cada persona, por lo cual se sugiere renovar el tipo de acciones evaluativas que se viene dando y la forma de aplicarlas.



La organización del aula de clase y de la comunidad

Este aspecto es fundamental en cualquier campo educativo, la organización del ambiente es primordial para la acción pedagógica que se va a realizar, pues de una u otra manera éste condiciona la actitud del estudiante ante el aprendizaje. De igual forma sucede con la comunidad. Por lo tanto deben ser espacios tranquilos, ordenados, inclusivos y con una buena ambientación pedagógica.

Educación inclusiva

Fundamental para responder a todas las exigencias y necesidades tanto físicas como mentales de los estudiantes. Se debe educar sobre una base sólida, flexible, moderna e innovadora, que de paso a que todos puedan aprender en el mismo espacio.



Contenido y pedagogía

Dos factores fundamentales en el proceso de enseñanza y aprendizaje; para que un contenido sea recibido por un estudiante exitosamente, este debe contener todas las estrategias pedagógicas necesarias, que lo hagan interesante y motivador.

Identidad profesional

Todo maestro debe o está llamado a identificarse como un profesional idóneo en lo que hace, que no sea solo un contenedor de conceptos, sino que por el contrario su parte profesional y personal estén conectados en su totalidad. Es decir, sea coherente con su discurso.

Visión para la enseñanza de objetivos

La proyección de lo que se desea enseñar debe ser motivadora, auténtica, real, contextualizada. Esto permite que el proceso de enseñanza sea productivo y fructífero.



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Pero para poder responder asertivamente a estas consideraciones anteriores el PhD. Konsik (2014) plantea cuatro esferas del conocimiento que son la base para la planeación de una enseñanza que va más allá del aula de clase:

Conocimiento sobre investigación

Un docente que investiga, es un profesional que está constantemente actualizado y que con seguridad generará espacios de desarrollo de competencia en sus estudiantes, pues los motiva a producir y contrastar sin miedo lo que aprende en sus espacios de formación.

Conocimiento de pedagogías y metodologías para la enseñanza en Educación Superior

Un docente debe ser conocedor de las características de las edades y procesos mentales por los que atraviesa el ser humano. Por lo tanto

debe saber distinguir que los procesos pedagógicos que se realizan en la básica o media, nunca serán los mismos que se realizan en la educación superior; igualmente las estrategias son totalmente distintas, pues las necesidades de las personas cambian al igual que sus proyecciones e intereses.

Conocimiento de los procesos de lectoescritura y su enseñanza

Cada disciplina que se quiere enseñar es diferente, cada una responde a situaciones académicas distintas que debe responder a procesos de aprendizajes únicos.

En los cuales la lectoescritura tiene una connotación propia que responde a unos conocimientos específicos.

Conocimiento de las iniciativas del gobierno y de las instituciones educativas

Todo docente debe ser conocedor de los decretos, leyes y normas educativas que rigen en su país, de esa manera sabe cómo planificar su quehacer educativo, de manera que responda las iniciativas ministeriales y locales. . (MEN, s.f.)

Es así como se determina que una educación de calidad concierne no solamente la eficiencia de lo que se hace en el momento, si no la eficacia y el ruido constante que este ocasiona en los ambientes educativos y esto precisamente logra el maestro con su serie de acciones y estrategias que permiten que los resultados de los estudiantes sean los esperados por todos los entes que cobijan este hecho, los cuales se ven



evidenciados no solo en los resultados en las pruebas nacionales (saber 3, 5, 7, 9, saber 11, saber pro) e internacionales (PISA, SERCE, TIMSS) sino en situaciones de la vida diaria donde los estudiantes muestren que sí son competentes al momento de aplicar lo aprendido para resolver situaciones reales de su contexto.



En esta misma línea se mencionan 10 factores para una educación de calidad (Braslavsky, 2006):

1. El foco en la pertinencia personal y social

Una educación de calidad y por competencia, es aquella que le permite al estudiante aprender lo que es necesario en aprender en el momento adecuado y preciso que lo necesita.

2. La convicción, la estima y la autoestima de los involucrados

Los actores involucrados en el proceso educativo deben mantener siempre la convicción de lo que están haciendo es lo mejor. Esta es una manera de apoderarse de las acciones pedagógicas que se están llevando en el momento. Pues un estudiante bien educado y un docente bien formado son personas críticas, seguras de sus aportes a la sociedad del conocimiento, desde un perspectiva constructivista y significativa.

3. La fortaleza ética y profesional de los maestros y profesores

Proviene de la necesidad de contextualizar el acto de formación los cual los conlleva a acercarse mucho más a sus estudiantes como personas, para de esta manera conocer sus necesidades e intereses sociales y crear estrategias de formación que permitan hacer de la educación un acción renovadora, dinámica, tecnológica y significativa.



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827



4. La capacidad de conducción de los directores e inspectores

Cuando se habla de educación de calidad, inmediatamente las miradas en las instituciones educativas se dirigen hacia la parte directiva, las cuales son las encargadas de gestionar y administrar todos los recursos (físico, humano, monetario, etc.) que son indispensables para tener los medios necesarios para brindar una educación idónea.



5. El trabajo en equipo dentro de la escuela y de los sistemas educativos

La formación constante del maestro es una estrategia primordial para alcanzar una educación de calidad, pues un maestro preparado y actualizado es un ser que está en generación de conocimiento constante. Lo que también permite que éste se desprenda del individualismo y aprenda que el conocimiento se comparte, por lo tanto, se proyecta como un ser social que ve en sus compañeros de trabajo la mejor fórmula para planear y compartir experiencias significativas.



6. Las alianzas entre las escuelas y los otros agentes educativos

Cuando se comparte las experiencias significativas que se genera en una escuela, es una forma de decir, que sí se puede, que es posible. A su vez es una fuente de inspiración de estrategias y didácticas pertinentes para generar competencias en estudiantes de comunidades cercanas y comunes. Los cuales están en la posibilidad de mejorar y superar las prácticas pedagógicas realizadas.

7. El currículo en todos sus niveles

Este es una ficha fundamental a la hora de querer lograr una educación de calidad, pues el currículo de una institución educativa habla de la calidad de los docentes inmersos en el proceso y de la didáctica utilizada para llegar a los estudiantes, quienes con sus prácticas diarias muestran la pertinencia y validez de este.

8. La cantidad, calidad y disponibilidad de materiales educativos

Hablar de calidad educativa es hablar también de que se cuenta con los recursos educativos pertinentes, adecuados y necesarios para generar competencia en los estudiantes y trabajar lo planeado. La gestión, adquisición y calidad de estos recursos hablan tanto de la gestión de los directivos docentes, como de las habilidades y capacidades del maestro para su uso eficaz.



9. La pluralidad y calidad de las didácticas

La variedad de las estrategias hacen de una institución educativa cumplir con los principios de inclusión tanto social como académica, pues abre las posibilidades de que los estudiantes puedan aprender desde sus necesidades e intereses, pues se garantiza una didáctica variada, contextualizada y de calidad.



10. Los mínimos materiales y los incentivos socioeconómicos y culturales

Para alcanzar la calidad en la educación se debe garantizar la motivación de todos los actores del proceso, para eso se debe contar con los materiales educativos necesarios y los incentivos tanto económico como social que den respuesta al premio de educar en calidad.



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827



Relación pedagógica maestro - estudiante

En la práctica educativa más allá de desarrollarse un evento pedagógico se presenta una interacción constante entre los actores principales de este hecho, la cual debe estar basada en una serie de valores y principios para lograr que las bases de esta sea la adecuada para que la relación docente - estudiante trascienda a un campo motivacional. Esta situación es benéfica desde la perspectiva en que el docente conoce las necesidades y realidades de sus estudiantes, permitiéndole adecuar sus estrategias y didácticas a la satisfacción de sus necesidades y expectativas.



UNIDAD 1





Está más que comprobado que cuando no existe feeling o sensación positiva entre estas partes, el proceso pedagógico se hace insoportable de ambas partes dificultando el logro de los objetivos propuestos, pues ninguna de ellas está dispuesta a abrirse a un intercambio de saberes y conocimientos, entendiendo estos como las bases para una educación de calidad generadora de competencias.

Como bien menciona Artavia (2005):

Ese ambiente emocional que se genera en las aulas, producto de las interacciones personales, puede marcar pautas positivas en pro de la participación más fluida del estudiantado, así como la demostración de una amplia gama de sentimientos. Para lograr este cometido, conviene que los docentes establezcan una relación de empatía, donde el afecto, la confianza, el respeto, el diálogo y la comprensión estén siempre presentes, con el fin de crear un ambiente positivo basado en el afecto y la autoridad.



En ese orden, crear un buen ambiente en el aula de clase o fuera de él genera ciertas ventajas en el proceso educativo, como por ejemplo:

- Confianza en la participación de los estudiantes, logrando desarrollar en ellos competencias comunicativas.
- Se generan clases dinámicas, activas, constructivistas.
- Se logra desarrollar aprendizaje significativo.
- Renovar las estrategias y didácticas aplicadas.
- Ambiente de familiaridad donde el estudiante se siente en confianza para preguntar y despejar dudas.



- Realimentación de la clase, permitiendo todas las fases de evaluación (autoevaluación, coevaluación, heteroevaluación).
- Aprendizajes contextualizados e innovadores.
- Mejores preparaciones pedagógicas.

Así mismo Covarrubias P (2004) afirma que: La necesidad de conocer con mayor profundidad la relación e intercambio social que se establece entre maestro y estudiante durante la actividad conjunta en el aula, ha permitido la recuperación de varias teorías psicológicas, entre ellas la psicología sociocultural de Vigotsky, pues aporta elementos sustanciales para explicar la importancia de los procesos de mediación en la relación interpersonal y como uno de los principales elementos explicativos del aprendizaje y el desarrollo humano.

Lo que responde a la necesidad social que siempre tendrá el individuo desde el rol que esté ejerciendo, pues está más que comprobado que para que exista un buen ambiente de enseñanza y aprendizaje, debe existir un ambiente social propicio que dé seguridad de los procesos que se están realizando.

